

Esta formación en conservación empodera a los jóvenes a crear oportunidades para continuar haciendo sus sueños realidad en Honduras

Escrito por Katie Moulton, International Programs, Servicio Forestal de EE.UU



Yaredy Alvarado, arriba, atribuye a JPC Honduras el haberle ayudado a convertirse en un agente de cambio en su comunidad. Dejó de pensar en emigrar a Estados Unidos y, en su lugar, fundó un exitoso negocio familiar con su hermano. Fotografía cortesía Slade Kemme

El bosque nublado del Parque Nacional Celaque, en el occidente de Honduras, un paisaje pintoresco de clima fresco, abundante vegetación, ríos cristalinos y gente amable; alimentaron una infancia idílica para Yaredy Alvarado. Así lo fue, hasta que la tragedia familiar llegó a su hogar con la repentina muerte de su padre y forzando el abandono de su madre, poniendo fin a su tranquila juventud a la joven edad de 12 años. Y así el dejó de ver la belleza de la naturaleza que le rodeaba. En su lugar, se fijó en la abyecta pobreza de su comunidad y en la grave falta de oportunidades para su propio futuro.

Alvarado decidió intentar huir migrando al norte para empezar una nueva vida. Tras un intento fallido de ingresar a Estados Unidos, regresó a su país Honduras, donde descubrió un programa de

conservación juvenil cerca de su comunidad, que le abrió los ojos al paisaje natural que lo rodeaba, esta vez como profesión.

En noviembre de 2021, 89 jóvenes hondureños se graduaron de [Jóvenes para la Conservación](#), (JPC) uniéndose a una lista de egresados en rápido crecimiento que ahora incluye a Alvarado. El programa equipa a los jóvenes con liderazgo y habilidades técnicas para la fuerza de trabajo en conservación de recursos naturales. El programa se inspira del popular programa Youth Conservation Corps de Estados Unidos.



En diciembre de 2021, 89 jóvenes se graduaron de Jóvenes para la Conservación Honduras (@JPCHn). El programa equipa a los jóvenes con conciencia social y habilidades técnicas para formar parte de la fuerza de trabajo en la conservación de los recursos naturales. El Programa está modelado por el célebre programa Youth Conservation Corps en los Estados Unidos. Fotografía cortesía Juan Francisco Cruz.

Al igual que YCC en Estados Unidos, los estudiantes de JPC Honduras adquieren conocimientos técnicos de gestión forestal, protección de cuencas hidrográficas y conservación de recursos naturales. También aprenden a construir senderos resilientes, aplicar primeros auxilios,

construir líneas de fuego, gestionar viveros y adquirir un amplio conjunto de experiencias prácticas en el campo como parte de su formación.

Igualmente, el programa desarrolla habilidades interpersonales y conciencia social como liderazgo y trabajo en equipo para ayudar a los jóvenes a alcanzar sus objetivos independientemente de la profesión que elijan. Los instructores orientan a los estudiantes y fomentan la autorreflexión que fortalece el crecimiento personal.

El Servicio Forestal de los Estados Unidos a través del Departamento de Agricultura (USDA) ha apoyado JPC Honduras desde el 2017 para enseñar habilidades de gestión de recursos naturales y proporcionar oportunidades para los jóvenes en riesgo. El éxito del programa en lograr un impacto positivo en las vidas de jóvenes hondureños ha atraído a más socios del sector público y privado. Estas alianzas han creado más oportunidades para los egresados, a través de la gestión de becas universitarias, programas de formación en parques nacionales y mejoras en la formación para el plan de estudios del programa. Los egresados reciben acreditación nacional de sus estudios por parte del Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP) y se unen a una red de decenas de egresados que se han convertido en líderes de la conservación en sus comunidades. El programa Jóvenes para la Conservación Honduras cuenta también con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Antes de ser parte del programa, Yaredy Alvarado expresó que la falta de oportunidades y pobreza que experimentaba a su alrededor lo llevaron a la depresión, empujándolo a emigrar. De hecho, el 60% de los hondureños vive con menos de 2 dólares al día. Es por eso que el programa ayuda jóvenes como Alvarado a encontrar una nueva perspectiva y esperanza para permanecer en Honduras y hacer la diferencia.

"Descubrí que puedo ser un agente de cambio en mi comunidad. Entré al programa como un joven lleno de frustraciones, pero con muchas expectativas. Salí como un líder, con conocimientos, habilidades

y una actitud positiva para mejorar mi comunidad", expresó Alvarado, quien se graduó del programa en 2019.

Después de graduarse, el Sr. Alvarado se convirtió en un emprendedor. Él atribuye esta habilidad y confianza al módulo de emprendimiento que tomó en mientras era estudiante de JPC Honduras.

"Aprendí a hacer un plan de negocios y ahora ese plan se ha convertido en una realidad. Empecé con 290 dólares comprando 200 gallinas ponedoras asociándome con mi hermano para convertir esta empresa en un exitoso negocio familiar", expresó el Sr. Alvarado.



María Benítez, arriba, graduada en el 2019 en JPC Honduras. Se ha unido a un grupo de egresados que han encontrado empleo en parques hondureños, o están creando sus propias empresas para impulsar un cambio positivo en sus comunidades. Fotografía cortesía Slade Kemmet

María Benítez, otra egresada de JPC Honduras, expresó que encontró un sentido de confianza y fuerza interior que no sabía que tenía antes de inscribirse en el programa.

"El programa JPC Honduras fue sin duda la mejor aventura de mi vida. Me ayudó a poner a prueba mis límites y a romper mis miedos. También sacó a relucir mis fortalezas", admitió Benítez.

Benítez conoce la frustración de muchos de sus compañeros: se gradúan de secundaria esperando encontrar fácilmente trabajos y oportunidades educativas, pero no encuentran ninguna. Ella atribuye al programa el haberle dado la capacidad y confianza para seguir buscando.

La tasa de desempleo en Honduras es desalentadora. En 2020, más del diez por ciento de la población que buscaba activamente un trabajo no pudo encontrarlo. En el caso de los jóvenes de 15 a 24 años, la tasa de desempleo en 2020 es aún mayor, casi el 18% mientras en las zonas rurales, puede llegar al 40%, dejando a muchos jóvenes con pocas oportunidades de desarrollo.



En JPC Honduras, los jóvenes adquieren conocimientos técnicos para gestionar bosques, proteger cuencas hidrográficas y conservar la naturaleza. Muchos egresados están poniendo en práctica sus conocimientos trabajando en parques nacionales hondureños. Foto cortesía Slade Kemmet

"Si no hay oportunidades, las buscamos y si no hay empleos, los creamos", expresó Benítez.

La promoción 2020-21 está optimista. Los egresados que les precedieron han encontrado empleo en parques hondureños o están cursando en la universidad carreras relacionadas a la conservación o están creando empresas, a menudo con otros egresados. También han creado una red de egresados de más de 85 miembros formando una ONG, denominada Asociación de Promotores Ambientales de Honduras, APAH, para solicitar financiamiento y emplear a los egresados en consultoría medioambiental y otros proyectos de desarrollo.

El programa JPC Honduras no puede cambiar las difíciles realidades políticas y sociales que imperan en Honduras, pero a través de sus esfuerzos está ayudando a proporcionar las herramientas como confianza, educación, trabajo en equipo y esperanza, a futuras generaciones de líderes

hondureños. La Sra. Benítez y el Sr. Alvarado son dos ejemplos de graduados que están creando sus oportunidades e impulsando un cambio positivo en su país.

Tags: Formación de jóvenes, Cuerpo de Conservación de Jóvenes, Programas internacionales, Honduras, Conservación, Aplicación global de conocimientos, Compromiso civil